

# NORMA CAROLINA CAMPERO GUTIÉRREZ

Comprometida con la formación de las nuevas generaciones.

Muchas personas aportan de manera silenciosa al país, no requieren llamar la atención mientras hacen su trabajo, pero dejan a su paso una enorme huella en la sociedad; ese es el caso de Norma Carolina Campero Gutiérrez, quien es una gran profesional de la comunicación, gestora cultural y formadora de nuevas generaciones. Describir a Norma es una tarea muy sencilla, porque quienes tienen el agrado de conversar con ella, se encuentran con una persona bastante atenta y preocupada en que uno se sienta bien, por ello, la palabra que podría describirla con perfección es “amabilidad”, una persona que cuando se dedica a realizar alguna actividad, ya sea dentro de la institución en la que trabaja, como en el ámbito familiar, da mucho más del 100%, porque es el compromiso que adquirió desde muy joven. Aquellos que la conocen, seguramente son los que, en otrora, eran jóvenes estudiantes de colegios que decidieron confiar en su habilidad artística para participar del concurso de arte que organiza desde la Uni-

versidad Privada de Oruro (Unior) y ganarse una beca de estudios, actividad que dio inicio la rectora de esta casa de estudios superiores, María Beatriz Cortez Gumucio, para posteriormente confiar esta tarea a Norma, quien la desarrolla con gran destreza. También es conocida por ser docente en varias universidades del país, viendo como el avance de la tecnología hace apreciar otro tipo de realidad, porque antes no existía tanta información al alcance, pero también reconoce que los jóvenes eran más ávidos de conocimiento, eran más exigentes. Norma tiene dos profesiones, la de comunicadora social y la de abogada, la primera elegida por los papás, y la segunda elegida por ella, pero irónicamente la comunicación, particularmente el periodismo y la redacción, es lo que le apasiona, asegurando que no se arrepiente de haber estudiado esta digna profesión que ya ejerce por más de 28 años. Cuando inició en el periodismo, no dudó en reflejar la información de manera imparcial y entendible, por

“Es *importante* seguir adelante, *siempre* manteniendo la frente en *alto*, siendo *sinceros* y tratar de no *mentir*”

ello, Norma se convirtió en una gran redactora, por lo que la información que es emanada desde su lugar de trabajo, en este caso desde la Unior, es bastante entendible. Pero su labor no termina ahí, porque al verse inmersa en el periodismo, se dio cuenta que lo que falta a los colegas es la capacitación, y cada vez que tiene la oportunidad, se apoya en la institución donde trabaja para colaborar a los jóvenes periodistas en este aspecto fundamental de la formación profesional. Ve a los jóvenes de ahora con gran esperanza de que sean ellos los que orienten al país a un mejor futuro, porque observa como varias autoridades actuales ponen poca atención al desarrollo humano, dejando de escuchar las necesidades de la gente por querer obtener un rótulo de modernidad, cuando las necesidades actuales son otras. Entre las anécdotas que siempre atesora, es cuando alguno de sus alumnos la recuerda y le agradece por el apoyo constante que no duda en ofrecer a quienes están bajo su tutela, porque siempre es gratificante que a uno le digan que gracias a su apoyo son personas de bien, que desde sus campos profesionales aportan al engrandecimiento de Bolivia. Viendo hacia el pasado, y observando la actualidad, se puede preguntar a cualquier persona ¿Qué época prefiere? obteniendo seguramente una respuesta que lo de antes siempre fue mejor, principalmente por la seguridad y la tranquilidad con la que transcurrían las cosas. Norma piensa igual, pero entiende que se debe ver hacia adelante y adecuarse a todos los cambios para poder progresar. La pandemia obligó a muchos a modernizarse en diferentes aspectos, como el uso de los aparatos de comunicación más modernos, lo que le abrió la posibilidad de trabajar de docente de manera virtual, pero encontró que no siempre es un beneficio, porque es necesaria esa interacción entre el docente y el estudiante para encontrar maneras creativas de ayudarles en su formación. Además, con la tecnología se abrieron más posibilidades de engañarse a uno mismo, es decir, los jóvenes encuentran salidas más fáciles, en vez de aprovechar los recursos en una educación más solvente.



ENTREVISTA  
COMPLETA

